

EL DESCAMISADO

Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: Casanova, 17

No se admite á los corresponsales devolución alguna



Aparecerá todos los viernes



Trimestre fuera	1	peseta
» Portugal	1'50	»
» Extranjero	2	»
Número suelto:	5 céntimos	

Intimididades del "mister"

Después de un sueño tranquilo como el de cualquier difunto, se despierta el cocodrilo á las ocho y media en punto.

Da unos suspiros, bosteza, tira de la blonda manta, poco á poco se endereza, hasta que, al fin, se levanta.

Una vez el buen señor vestido y acicalado, penetra en el comedor y, voraz, toma un bocado.

(Nada... un pedazo de pan, del clarete algunos chatos, unas anchoas, un flan y... dos bistechs con patatos.)

A las diez, mister Arroff saboreando su tacho, exacto como un roscoff, se persona en su despacho.

Da un vistazo general desde el pavimento al techo, ve que todo sigue igual y se sienta satisfecho.

Hombre de gustos sencillos, se acomoda en la butaca, lía algunos cigarrillos y los mete en la petaca.

Enseguida el detective lee cartas, pliegos, diarios, y las visitas recibe de curas y solidarios.

Los cuales suelen hablarle de grave cuestión alguna; lo que es igual que encargarle recuerdos para la luna.

Come tanto el arrastrado, que todas las mañanitas al reluciente excusado hace dos ó tres visitas.

Al sonar las doce y media cesa al parecer la paz, y empezando la comedia se encasqueta algún disfraz.

Y viéndole transformado en payés, soidado ó fraile, algún guasón empleado dice entre dientes: ¡que baile!

De este modo por ahí bada, y á las dos, su esposa bella ya le tiene preparada la confortante escudella.

A las cuatro veinticinco el gaudeamus termina, y de nuevo, con ahinco, se dirige á la oficina.

Ya otra vez en su sitial vuelve á emprender el trabajo de... contemplar la espiral del de la vuelta de abajo.

Hasta que suenan las siete y treinta en las torres altas, hora en que acabó el sainete perdonándose las faltas.

El rumbo del "Compte"



EL COMPTE. *No os podéis quejar de mi quienes el pelo tome; si este saco recibí, antes con larqueza di veinte pelas...*

D. ANTONIO 1.º DE MALLORCA.

Por mi fe que es un rumboso señor el noble compte, inventor de la Sociedad-Hispana Marroquí.

Siendo faltas de comedia, faltas perdonables son... si la comedia en tragedia se trueca, no habrá perdón.

PEDRO DEL BURDELL

Basta de "Tralla"

Por dignidad de Barcelona, por honra de España, por vergüenza de Cataluña, no debe reaparecer *La Tralla*.

Murió á manos de todos los hombres de bien; no la mató este ni el otro partido; la asesinó su propia ignominia, la hizo desaparecer la vindicta pública.

Todos lo recuerdan, y nadie, ni aun los propios criminales, osaron disculparlo,

que un día, para afrenta de esta tierra generosa, apareció en aquel inmundo libelo el artículo «¡Era castellana!», donde con una cobardía y una vileza inaudita, se ataca la honra de las mujeres no nacidas en tierra catalana.

Un miserable, disfrazado con un nombre femenino, osó insultar á las madres, á las hermanas, á las esposas y á las hijas, no sólo de los castellanos, sino de muchos catalanes.

Una ola de indignación nubló el ánimo de millares de personas, que, corriendo á la indigna morada del libelo, la asaltó y pegó fuego á su rótulo y al asta de su bandera, echando á la calle los papeles que encontró á mano.

La ofensa había sido tan enorme, que ni siquiera se atrevió nadie, dando la

cara, á condenar la reparación tomada. Los trallistas, temerosos de desafiar el furor de Barcelona, se retiraron.

El miedo invadió su ruin cuerpo, pero el arrepentimiento no turbó su alma villana.

Un mes después reaparecieron, como trágala, con otro periódico cuyo título es un anagrama contra España, y que es público que leído por los que están en inteligencia significa «M. E. Tralla».

Y esta hijuela digna de su infame madre sigue deshonrando a la prensa, á Cataluña y á España.

Por lo visto, con el apoyo de los solidarios, los separatistas se creen lo bastante fuertes para lanzar un nuevo reto á las personas decentes, á los catalanes no contagiados por el desafecto á la nacio-

nalidad española, y vuelven á sacar *La Tralla*.

¿Buscan un nuevo conflicto para justificar persecuciones, para hacerse víctimas de una mentida opresión?

¿Buscan, como mercaderes, antes que todo, el lucro que la curiosidad malsana más que sus partidarios podrán darles? Ambas cosas deben perseguir, porque las dos pueden ir aparejadas.

Si los solidarios fueran como dicen amantes de España, se encargarían en esta ocasión de demostrarlo, no consintiendo esta mancha que va á caer sobre Cataluña.

Pero no lo harán, y por de pronto han dado sus periódicos la noticia sin ponerla ni siquiera un comentario, y ¡cuántos de ellos habrán sentido no haber podido felicitar en letras de molde por esta reaparición;

¿Saldrá *La Tralla*?

Aún no lo creemos.

Tal vez el instinto de conservación lo gre lo que el odio á los *forasters* y *rene-gats* no conseguiría.

BANQUETE en honor á Vinaixa

Según leemos en *El Pueblo*, los republicanos de Valencia obsequiarán el sábado próximo con un banquete á nuestro querido amigo Sr. Vinaixa.

La redacción de EL DESCAMISADO siente viva satisfacción de que se honre á quien, durante su permanencia en la ciudad del Turia, puso todos sus entusiasmos y energías al servicio de la causa republicana, despreciando todos los ataques que se le dirigían y haciendo frente al desbordamiento de pasiones, que se cebaban hasta en su honra.

El tiempo es el mejor justiciero y hoy, que la Solidaridad ha deslindado los campos, poniendo á un lado á los logreros y á otro á los consecuentes, reconócese lo acertado que estuvo nuestro amigo al señalar el peligro y aconsejar la amputación del miembro ponzoñoso que corroía las entrañas de la Unión.

Y si hablamos de este modo, es porque el divorcio moral es tan patente, que pronto se cumplirá la aseveración que hacía *La Revancha* en su último número, en que tenía á los de *El Pueblo* como sus legítimos herederos.

**

En el número próximo reseñaremos el banquete.

El interés de López y el capital de Bastardas

El silbado galeno López, hermano del famoso librero poseedor del más elefantino *clatell* que existe en el orbe, es, como no ignoran los descamisados, todo un vivo para cazar pesetas.

Sin perjuicio de echárselas de puritano, hace meses recogió por un voto de

mayoría (¡si será delicado!) 1,500 pesetas y se fué á Suiza á estudiar no sabemos qué cosa médica, pero como único fruto de su viaje nos trajo la noticia de que allí había vacas de leche y que el queso era superior.

Pues bien; este hombre, que parece un panoli, resulta, lo repetimos, un linco.

Pocos meses ha, su correligionario en solidaridad y compadre en concejalía, don Alberto Bastardas, cayó gravemente enfermo.

Saberlo López é ir en seguida á visitarlo fué todo uno, y al día siguiente volvió, y al otro y al otro, y no dejó de la mano á Bastardas hasta que lo vió bueno y gordo.

López, tocado de un cariño inmenso por Bastardas, se constituyó en su enfermero, y sin que nada le digera la familia de Bastardas, que sabe el trist eseguro, é inmediato fin que alcanzan los enfermos que López visita, y á pesar de tener otro médico de cabecera, López actuó también de doctor con una espontaneidad y un celo admirables.

Aquello no era un hombre, era un angel tutelar; él velaba, él iba á la botica, él asistía á las consultas, él hubiera sido capaz de entenderse con la funeraria, caso desgraciadamente preciso.

La familia quedó encantada; y cuando Bastardas se vió con salud le dió las gracias más efusivas.

—No hay de qué, compañero—le dijo López.—Usted se merece eso y mucho más.

Y pasaron dos meses; y una hermosa mañana penetra por la puerta de casa de Bastardas un mozo con un sobre cerrado.

—De parte del señor López—y espera contestación de don Alberto.

La criada entrega la carta, rompe el sobre Bastardas y he aquí la misiva:

«Nota.—Por visitas, consultas y demás asistencia médica, debe don Alberto Bastardas al doctor López, 650 pesetas.»

Palideció don Alberto y, á pesar de tener un temperamento pacífico, soltó un puñetazo sobre la mesa y exclamó indignado.

—¡Pero si yo no lo llamé, porque tengo apego á la vida! Y creí que había venido por amistad y compañerismo, y sin interés alguno. ¡Esto no tiene nombre!

Mas don Alberto es, además de hombre de paz y además de dinero (detalle este último que López aprovecha) y pasado el momento de furor contó seis pápiros de 100 y uno de 50, hizo un fagito y se lo mandó á su exángel custodio López.

Pero desde entonces Bastardas va por ahí ensimismado, meditando y murmurando á cada paso:

—¡Si yo no lo llamé! ¡Si yo no lo llamé!

Ahí está precisamente la gracia de López: en ir donde no lo llaman y cobrar 130 duros.

Esta pasadita está desde hace días siendo aprovechada por los contertulios del casino solidario del teatro Principal, que en cuanto ven á Bastardas le sueltan en son de pitorreo:

—Al doctor López debe usted la vida. Si no hubiera sido por su interés...

—Si un interés de 130 duros—contesta Bastardas malhumorado.

Y ahora está en puerta Corominas, pues recordarán todos que apenas supo que Paquito Aguirre se había caído del automóvil, se fué á verle y lo ha asistido, velado y consolado.

Es de suponer que cualquier día reciba Corominas, que es quien ha de pagar el

accidente Aguirre, otra nota igual á la enviada á Bastardas.

Si no lo hace así, conste que lo vamos á desconocer y que renegaremos de él.

Los solidarios antiespañoles

Pues señor, las sorpresas se suceden con frecuencia no vista ni pensada, y por eso los sustos son continuos, por lo cual en un hilo nuestra alma la tenemos ha tiempo, pues no deja pasarse la mitad de una semana sin que oigamos los toques ó los ecos de alguna flauta asnal ó solidaria —esos dos adjetivos son sinónimos— que nos cause invencible repugnancia, ó nos ponga en tensión todos los nervios, ó nos haga decir varias palabras que condenan las leyes enseguida, pues no entienden de impulsos ni de almas.

No estábamos ayer muy bien repuestos de las grandes sorpresas que nos causan los discursos, los gestos, las salidas y entradas, los desplantes y las planchas que allá en un mentidero del Congreso está haciendo la turba solidaria, cuando sale *El Progreso* denunciando la inscripción criminal que en la fachada de ridícula casa—cuyo plano hecho fué por *el hombre de la flauta*— existe por baldón de Barcelona, de toda Cataluña y de la patria.

Por esto hay polvoreda y no muy poca; mas esta polvoreda... ¡quien pensara que fuera en contra del que tal denuncia hizo como español de alma muy honrada. ¡Oh Diluvio, oh Veu, oh Tribuna... teneis mucha miseria en vuestras almas, pues sois antiespañoles, no negadlo! ¡si os han dado la leche solidaria!

JAPETO DE ANTIKARIA

Flor de un día ó el perro Paco

Que la Solidaridad se abre paso; que la Solidaridad gana terreno; que la Solidaridad asciende; que la Solidaridad se difunde; que la Solidaridad deslumbra; que obsesiona, que desconventionaliza... ¡Qué se yo lo que vienen atribuyendo á eso llamado Solidaridad, sus órganos en la prensa!

Una sencilla perorata de Cambó, una tabarra de Suñol (aprendida con tres meses de anticipación), una lata del *saleroso* Junoy, se les antojan oraciones ciceronianas á los mencionados organillos.

Cinco empleados tiene *La Veu de la Garduña* tan sólo, dedicados á recortar parrafitos de los periódicos en que se alude á la señora Solidaridad.

No he de negar yo que en Madrid se ocupan de la Solidaridad, que le demuestran interés preferente, que es tema continuo de discusión, pero ¿cómo no? ¿Cómo no, si es la Solidaridad el caso más peregrino de desaprensión política, el ejemplo más chusco de *barra* humana habida desde Sardanápalo hasta Rusiñol?

La característica de los madrileños es la impresionabilidad.

Estimulad su curiosidad, que está á dos dedos de la impresión, y os veréis en boga fácilmente.

He aquí lo que hay.

La Solidaridad está en boga en la villa del oso y del madroño.

Les ha caído en gracia ese Cambó, que lleva escondido un balín en el sobaco y con él á toda una minoría republicana.

Les ha intrigado y metido cierto re-

suello de jaleo en el cuerpo eso de ir por ahí besándose y abrazándose al ateo mayestático y el duque de Solferino.

Contemplar á Azcárate, coincidiendo con Mella, les ha hecho mella en el depósito de la risa.

Cuando reparan los socorridos *Isidros* que aquellos que fueron enviados á combatir la ley de Jurisdicciones no la han mentado siquiera, cuando contemplan que no se hace oposición á la de Administración Local, sino en lo único bueno que trae consigo para la causa de la descentralización, cuando vean que se *guarda para mejor ocasión* la interpelación referente al incidente de Chile; en fin, cuando *diquelan* esos guasones *Isidros* que la tal Solidaridad es la negación más absoluta de la lógica y el sentido común, sienten retozar por sus adentros una tan especial sensación de curiosidad, que, lo digo convencidamente, á ser posible exhibir á los diputados de Cataluña en un pabellón que se improvisara en el Prado, en Chamberí ú otro sitio de esparcimiento, aun llevando dos perras gordas por la entrada, todo Madrid acudiría á verlos.

No olviden, sin embargo, los solidarios, que la impresionabilidad es un sentimiento inconsistente y deleznable.

Estar en boga en Madrid es flor de un día, señores solidarios.

Afortunado como ustedes también lo estuvo ¡ay! el perro Paco, y murió olvidado en un rincón al poco tiempo.

BERNARDO AMBROSIO.

El perro de don Fulano

Ya saben ustedes lo ocurrido en Chile con los separatistas.

Pues bien; no ha sido España la ofendida, sino la Cataluña de los catalanistas; no ha sido la bandera española la postergada, sino la bandera catalana tan villana como indebidamente usada por los separatistas.

La prueba es que éstos han levantado gran clamoreo contra la *tiranía* del representante de la nación en aquella república y han solicitado de sus diputados que pongan las peras á cuarto al gobierno.

Hay que destituir á escape á aquel diplomático, y sino, tiemblen todos, gobierno, nación, etc., etc.

Esto nos recuerda una anécdota de la que fué protagonista Manuel Paso, buen periodista y mejor poeta, fallecido hace pocos años.

Hicieron director á Paso de *El Serpis*, de Alcoy, periódico canalejista, y cierto día publicó dicho diario una gacetilla en la que se daba cuenta de que un perro, propiedad de D. Fulano, había mordido al transeunte D. Zutano; y se recordaba al alcalde el deber de poner bozal á los canes.

A poco de aparecer la noticia llegó atribulado á la redacción uno de los amigos que Paso había adquirido en Alcoy y le dijo:

—¡Buena la ha hecho usted!

—¿Pues qué hay?

—¡No se ha enterado aún!

—No señor; diga usted.

—Sencillamente que el perro de que hablan ustedes en el periódico es de don Fulano.

—Bueno ¿y qué?

—Que D. Fulano es la persona más importante del partido y la que da más dinero para el periódico, y está muy enfadado con usted.

—Vaya; pues si no es más que eso,

mañana quedará satisfecho D. Fulano.

Y en efecto, al siguiente día apareció *El Serpis* esta rectificación:

«Digimos ayer que el perro de D. Fulano fué quien mordió á D. Zutano. Hoy, mejor enterados, podemos afirmar que D. Zutano fué quien mordió al perro de D. Fulano.»

Y el casito les viene como anillo al dedo á los separatistas en esta y en todas las ocasiones en que ofenden á España, pues resulta siempre que España es la que les ofende á ellos.

“ Los Descamisados ”

Pronto tendrá existencia legal una nueva entidad republicana radical, cuyo título será el que encabeza las precedentes líneas.

En dicha asociación tendrán cabida todos los adoradores del dios Sincamisa, quien, según nos dice la Mitología, fué un dios con toda la barba y con la mar de vergüenza.

Se darán todas las facilidades para que puedan ingresar en la sociedad descamisada el mayor número de socios posible, procurándose que, pudiendo rascarse todo, no tengan que rascarse el bolsillo.

A este fin se llevarán á cabo empresas artísticas que seguramente producirán modestos rendimientos.

Uno de estos días se publicará en el órgano de los republicanos radicales catalanes *El Progreso* la correspondiente convocatoria, para proceder á la confección y aprobación de los estatutos por los cuales habrá de regirse la asociación republicana radical «Los Descamisados».

«Los Descamisados será una sociedad que, con la comandita de su ingenio y originalidad, procurará (y seguramente lo conseguirá) tener vida próspera y floreciente, siendo también su empeño servir lo mismo para un fregado que para un barrido.

Es decir; que con igual *sans facon* improvisará fiestas patriarcales é inocentonas, como coadyuvará á la acción reivindicadora común de los republicanos radicales que las circunstancias demanden.

¡Vivan los descamisados!

Y... ¡mueran los zapatos con hebillas!

Un botón de muestra

Si la Solidaridad llegara á imponerse, no hay duda que se habría dado un gran paso hacia el progreso... el progreso de la industria lanar.

Puede darse una pequeña idea del panorama que ofrecería el *terrer*, sacando á relucir artículos de los capítos del catalanismo, como el publicado en *La Veu de la Garduña* correspondiente al viernes último, original del *inventor de la parla catalana*, de Antón Alcover, *pebre* y *alioli negat*.

Oigamos al *pebre*:

Una audiencia de Pius X

Vull contar a n'els lectors de *La Veu de Catalunya* l'audiencia que vaig tenir la sort que'm concedís el Papa día 27 d'aquest mes; estich segur que n'estarán ben contents de lo que digue'l Vicari de Jesucrist.

Venint día 18 de Trent, la ciutat del gran Concili, vatx escriure una postal a Sa Eminencia el Cardenal Vives, gloria altíssima de l'Orde dels Caputxins y de

Catalunya, demanantli si me poria conseguir una audiencia del Papa. Arrib a Roma día 25 demati, m'en vatx cap dret a n'el Palau Altemps, aont está el Cardenal, me reb Sa Eminencia ab aquella tranquila y placévola amabilitat que'l caracteriza, me diu que sí, que poré veure Sa Santedat, y que'l Rector del Col·legi Espanyol, qu'está a n'el metex palau, me dirá el dia y l'hora. Vetx el senyor Rector, el reverent mossen Benjamí Minyana, un catalá auténtich de Tortosa, y llavó mossen Lluís Albert, vice-Rector, valenciá de cor, d'aquells que no s'averonyexen de parlar la nostra llengua, y me diuen que l'audiencia será día 27, a les deu y tres quarts, y que m'hi acompanyará un d'ells y llavó la familia Subirana, de Barcelona, de l'antiga y acreditada casa editorial.

Ya tenemos al *pebre* gozoso por saber que el Papa le recibiría... ¡Cuanta dichal! ¡No tener de decir que fué á Roma y no vió al Papa!

Continúa el *pebre deslliurador*, que empieza por no saber *deslliurarse* de su estúpido fanatismo:

Mos espitxam el día 27 a l'hora indicada cap a n'l Vaticá; passam la «porta de bronzo», del pati de Sant Damas, pujam a la «sala dels tapissos», de Rafael, atravessam una partida de sales severament, gentilmente decorades, veym guardies pontificies, págés y monsenyors que van d'una banda a l'altra.

Mos aturam dins la cambra aont entregá l'ànima a Deu el gran Papa Lleó XIII; esperam un'estona, no sabem que mos passa, estam nirviosos. A la fi s'obrí una porta, passam tres sales més y se'n obrí un'altra; un monsenyor mos fa entrar y ell queda de fora. Me fan passar devant, don'unes quantes passes, y me trob devant el Papa, tot vestit de blanch, dret devora la seua taula, sonrient, rodat d'una majestat paternal, sobrenatural, celestial; m'agenoll; els altres que'm venen darrera fan lo metex; mos dona a besar l'anell y mos fa axecar y seure. Me senyala una cadira just devora y m'hi fa seure, y els altres devora yo. Sembla devallat del cel aquell homé venerable. Brilla en tot ell la majestat divina; es el Representant supremo de Deu sobre la terra. Més amunt qu'ell, com Autoritat y Potestat, no hi ha més que Deu en tot l'univers. Li tenim la vista clavada demunt, resulta un poch més vell que no sembla a n'els retrats que'n corren, té'ls cabells bianchs, és blanch y vermell; els seus ulls y tota la cara es una font de dolsura y suavidad paternals.

¡Cómo lo devoraba con la vista el infeliz *pebre* al malhumorado Papa!

Esto va en gustos; yo al Papa le miraría con indiferencia, y en cambio á una romana de dieciocho aabiles, garrida y hermosa, la devoraría...

Mientras mos asseyem mos diu algunes paraules de Mn. Lluís Albert y a n'aquest sobre'l Cardenal Vives y el Rector del Col·legi Espanyol, que demostren l'afecto coral que'l Papa profes a tots tres.

Mn. Albert mos havia dit que tant li poriem parlar en castellá com en catalá, però a poch a poch y que'l Cardenal Casanyas li parlá en catalá, com va ésser a Roma, no fá gaire. Encara que no puch bravetjar gayre de sebre'n, li parl en italiá, y li esprés el meu agraiment grossíssim per haverme concedida l'honor altíssima d'aquesta audiencia, que som vingut a Roma just per poderlo veure, que vench d'Alemanya aont som estat tres mesos y mitx per ezercitarme en l'alemany per poder confesar en tal llengua y poder lletgir els estudis de filología románica que publiquen els filólechs alemanys, per poder dur a cap el Diccionari de la llengua catalana per el qual tenim més de mil quatrecentos col·laboradors, la majoria capellans y seminaristes y gent d'esglesia y que actualment la majoria dels qui's dediquen a la nostra filología son gent així.

El Papa me va interrompre dient que estava molt content de tot axó y que seguíssem endevant la nostra obra y els eglesiástichs dedicantse a la nostra filo-

logía sensa desatendre llurs devers primordials.

Li demán una benedicció especial p'el Sr. Bisbe, Capítol y Esglesia de Mallorca y per tots els col·laboradors del Diccionari, per la meua familia y per mí. Digué que la mos concedía ab tot el seu cor. El Sr. Subirana li doná les gracias d'haverlo anomenat «Editor Pontifici» y va prometre observar lo que prescriu la darrera Encíclica sobre impressió de llibres, y el Papa le digué que hu havien de fer així els bons impressors.

Tot lo día seriem estats devant el Papa, si fos estat possible. No hu era; mos agenollam per rebre la seva benedicció, la mos concedí solemniament, y mos retirarem, fondament, estraordinariament comocionats, fora de nosaltres mateixos, sense sebre que mos passava. A la filla del senyor Sobirana, li va caure sense temerse'n, un rosari dins la cambra papal. Se'n tem com en som defora; esperam a una antesala que hi puguen entrar a recullir-lo.

Aquest incident mos sevix per veure dues vegades més el Papa, que passa poch després per la sala aont esperam per bencir un estol de nines que havien fet la primera comunió y l'esperaven més enllá. De genolls li tornam besar l'anell, juntament ab una vintena de persones qu'erem allá per axó. Passa de bell nou el Vicari de Jesucrist, y com mos veu, mos diu sonrient y beneint:

— «A rivederci» (a reveure).

¡Quin'onada de dolcesa y suavidad foren p'els nostres cors aquestes paternals paraules!

Com tenia quinze anys vatx anar a Roma per veure Lleó XIII, l'any 1878. De tal viatge no recordava altra impressió que la de la visita a n'el Papa, que subsistí sempre ferma dins el meu esperit. Me sembla que hi subsistiré més ferma encara, per molt de temps que visca l'impressió de l'audiencia del Santíssim Pare Pius X.

¡Sí, fills de la Pátria! ¡El Papa está content de que vaja avant y arribi a cap l'obra del Diccionari de la nostra llengua benvolguda! ¡El Papa está content de que'ls eglesiástichs y gent piadosa col·laborin a l'Obra del Diccionari Catalá! ¡El Papa envia una benedicció especial a tots els qui col·laboren a l'Obra del Diccionari! ¡El Papa está content de que'ls capellans se dediquen a la filología catalana sensa desatendre, naturalment, llurs devers primordials com á sacerdots!

Per lo matex ¡devant, fills de la Pátria! ¡A treballar ab més entusiasme que may per l'Obra del Diccionari de la nostra llengua y per la nostra filología!

Antoni M.^a Alcover, *Pbre.*

Port-Bou, 31 d'octubre, 907.

¿Qué tal? ¿No parece todo esto que acabamos de transcribir escrito en los felices tiempos de la *picó*?

El periódico que da cabida á estas palpaciones de fanatismo de un alma perturbada, merece lucrar como lucra, so pretexto de ser el portavoz de la protesta catalana?

Es preciso acabar con esa lepra, descamisados. Es un germen nocivo que debe combatirse á toda costa con anti-sépticos radicales.

Pongámonos de acuerdo y ¡manos al pulverizador!

FILASIS

6 tempora, o mores

Nuestro director fué á la cárcel porque el fiscal vió en unas cuantas rayas mal trazadas la bandera de las cuatro barras.

A nuestro director no le valió para nada el demostrar que no existía tal bandera y que no tenía personalidad legal la región.

Nuestro director, en fin, para recobrar la libertad, tuvo que poner mil pesetas en metálico de fianza.

En cambio, desde que está en el poder

Maura y al frente de este gobierno su lacayo Ossorio, se dan repetidas muestras de desafecto á la patria, y un día se venden periódicos como *Fora Grillons*, siendo preciso, para que se impida su venta, que el Sr. Jiménez Moya lo denuncie y vaya á la cárcel; otro, aparece un lazo infame en la estatua de Casanovas que custodia la policía; otro, se descubre un letrado en que se pide á San Jorge devuelva la libertad á Cataluña, y siempre quedan impunes tamaños desafueros, unas veces porque no se encuentra á los autores, y otras porque no se encuentra nada pecaminoso, y así vamos viviendo y tomando incremento el sequestrismo, cuyo último portavoz ha sido Rusiñol en el Senado.

Es decir, que á nosotros, por raya más ó raya menos, se nos mete en la cárcel, y en cambio los que atentan contra la patria se pasean tranquilos.

Exclamemos con el gran Cicerón:

— O tempora, o mores.

A los partidos políticos progresivos

El «Centro Republicano Bañolense» de esta Villa en Junta general acordó celebrar el XXXIV aniversario de la muerte del valeroso y digno republicano don JOSÉ TORIBIO DE AMELLER y otros compañeros suyos, víctimas de su acandrado amor hacia los ideales de Libertad y Justicia y muy principalmente en defensa de los intereses morales y materiales de esta localidad, cuando la última guerra civil carlista, en una de cuyas defensas (la noche del 13 de Noviembre de 1873, si mal no recordamos) perdieron sus preciosas vidas.

¿Qué otro menos modesto tributo puede ofrecer el pueblo liberal y democrata á quienes en holocausto de la Patria y del Progreso ofrecieron sus vidas, sus intereses y el bienestar de sus familias?

Hoy que causas complicadísimas, á la par que conocidas de todos, han ocasionado la terrible crisis que se siente entre el partido republicano español de cuyos acontecimientos surge la desconfianza y la intranquilidad y la fe republicana en vez de aumentar se divide más cada día, hoy en frente de este círculo de concausas precisa de todas veras que todos los actos se organicen por los diferentes partidos progresivos revistan la mayor importancia y solemnidad posibles, para vergüenza de los que han alentado á los súbditos del clericalismo reaccionario, precisamente en las postrimeras horas de su existir vergonzoso.

A cual fin este Centro, invita á todos los republicanos de corazón, á todas las personas amantes de la Libertad y del Progreso á la Manifestación cívica que en conmemoración de aquellos mártires, tendrá efecto el próximo domingo, 17 del actual, á las dos de la tarde, en la completa confianza de que no negaréis á tal conmemorativo acto, vuestro concurso, pues, á la par que contribuiréis a darle mayor esplendor, confirmaremos al propio tiempo nuestro patriotismo y nuestro amor á los redentores ideales progresivos.

Como se espera que en el mentado Homenaje hagan acto de presencia algunas valiosas personalidades políticas y reputados oradores republicanos de la provincia y probablemente también de Barcelona, aprovechando esta circunstancia, después de efectuada la manifestación se improvisará un mitin público de propa-

ganda republicana-antisolidaria en el salón de baile del café Busquets.

La Junta Directiva: Jaime Masanella, Estéban Ribas, Pedro Carreras, Nicolás Batlle, Ramón Bover, Vicente Plá, Amadeo Tomás, Joaquín Serra y Rafael Llapart.

Bañolas, Noviembre de 1907.

A dicho acto asistirá nuestro director Sr. Moreno y se leerá una poesía del inspirado A. Cid. Fénich.

¡Bien por "La Rebeldía"!

Este valiente, colega ha iniciado una campaña, que por cierto, va imponiéndose ya cada día con más fuerza, en pro de la libertad de Nakens.

Es de suponer que la proseguirá con gran empuje, con el empuje que ha llevado á cabo en cuantas ha emprendido, y con seguridad que irán formando á su lado en tan meritoria cruzada todos los hombres de corazón.

Los jóvenes que inspiran *La Rebeldía* son animosos, más que animosos, entusiastas, más que entusiastas, perseverantes, virtudes apropiadas para ser empleadas con éxito en este caso de reivindicación justiciera.

Nosotros estamos con ellos con toda la fuerza de nuestra alma y les gritamos: ¡Adelante, adelante, hasta libertar al gran maestro!

¡A la barra los separatistas!

¿Si tendría razón Rusiñol en protestar de la conducta observada por nuestro representante en Santiago de Chile, haciendo que aquellas autoridades obligaran á arriar la bandera catalanista al «Centre Catalá», que sus *companys de causa* en el Congreso han enmudecido como si todos se sintiesen otros tantos Corominas!

Pero ¿creen acaso esos señores que este silencio expreso deja de ser una declaración tácita? ¿La declaración de que la Bandera Española no significa para ellos nada, ni para nada debe tenerse en cuenta?

¿Por qué no tener el valor de decirlo? ¿Por qué fingir de una manera tan burda?

Es absolutamente indispensable que tal ten con ten, que tan soliviantador estado de cosas acabe. ¿Entiende bien el señor Maura?

Ya sabemos que este funesto gobernante no concede importancia al separatismo catalán, cuyos capostotes lo alienan, llevados solamente de la idea del medro personal, que no conseguirían con su talento mísero; pero no debiera pasarle desapercibido á un estadista que de tal se precie, la influencia que tiene en el alma de la juventud catalana, formada por jesuitas y clericales, la labor continua de esos separatistas de boquilla.

¡Qué tantas contemplaciones!

Aquí no hay más bandera que la española; y quienes la menosprecien, ¡a la barra, señor Maura!

Rotos y descosidos

De *La República*, de Mataró, cortamos el anuncio siguiente:

«Esta Redacción entregará á quien acredite ser su dueño: un revólver; un bastón espadín, roto; una gorra casi nueva de color ceniza; un fragmento de

Ante el anuncio de la reaparición de "La Tralla"



Las damas honradas
protestan airadas
de esta podredumbre...
Ya está preparado
EL DESCAMISADO
con su medio azumbre... (1)

(1) De petróleo, que es el mejor antiséptico.

sombrero de paja; un pañuelo de bolsillo, con manchas encarnadas, con las iniciales J. M., y unos lentes con armadura nikelada.»

Estas prendas, que no serán recogidas, pertenecen á los metralistas que fueron á dar el mitin de controversia á Mataró y que se las dejaron *olvidadas* por la prisa; vamos, por la prisa... de escapar.

Pero salvo este detalle ligero, según *Metralista* sus amigos dieron una tunda á los republicanos.

Aquí de aquello tan viejo: «Valiente paliza les dimos, ellos á nosotros».

¡Ya escampa!

¡Cualquier día nos suprimen la ley de Jurisdicciones, según se van poniendo los *nacionalistas*!

Cada vez rebuznan más fuerte; y por si algo faltaba, van á echar este mes á la calle otra vez á la famosa *Tralla*.

De modo que al que no quería caldo, tres tazas: *Avi*, *Metralista* y *Tralla*; es decir, un terceto de papeluchos separatistas.

La noticia de esta inicua aparición la han dado todos los diarios solidarios para hacer la debida propaganda.

Preparémonos, pues, á nuevos y emocionantes acontecimientos.

¿Y Calvet, qué hace Calvet?

¿y Odón, qué hace el tonto Odón?

Pues... Calvet está muy *fred* y el tonto Odón tiene *son*.

La Novela Ilustrada ha puesto á la venta una interesantísima novela del famoso escritor inglés Hornung, titulada «El hombre del antifaz negro».

Es la segunda parte de las aventuras de Raffles, el ladrón de frac, que reaparece en Londres para proseguir sus audaces robos, cubriéndose la cara con un antifaz negro. Ha vivido oculto en Italia, donde le ocurren trágicas aventuras que más tarde le persiguen, viéndose en peligro de morir asesinado. Raffles lleva su audacia hasta robar en pleno día los Museos británicos, asaltando la famosa «Sala de oro». Estas emocionantes aventuras forman un hermoso volumen encuadernado é ilustrado, que se vende á 35 céntimos en todas las librerías y puestos de periódicos y en las oficinas de *La No-*

vela Ilustrada, Mesonero Romanos. 42, Madrid.

Los solidarios de la Casa del Pueblo de Tarrasa se hallan desesperados desde que se ha inaugurado el Centro Republicano.

Una de las cosas que dicen para quitar importancia al mitin que se celebró, es que, según Vinaixa, en el mitin, los concurrentes al mismo eran tan sólo 150.

Bien saben los que tal dicen, que Vinaixa les tomó el pelo á los *mascles* y *salta-taulells*, y dijo esta frase y otras muchas en tono burlón, y que no por ello les desesperó menos.

En fin, si lo dicen en serio los de la Casa del Pueblo, les propondremos para que, cuando se haga la monda y esquileo de los *mascles*, les corten á ellos las orejas, por... burros.

A los solidarios continúa apareciéndoseles Lerroux hasta en la sopa, y para combatirle todo es inventar patrañas y marrullerías, que de probar algo, sería todo lo contrario de lo que quieren demostrar.

Porque, caballeros, después de tantos hechos falsos atribuidos á Lerroux, hay que convenir en que se necesita ser un simple para tener las tragaderas suficientes y creer en tanta y tanta villanía.

Desde que Lerroux estuvo en Madrid para castigar por medio de los tribunales al lenguaraz San José, *La Puerca* y *La Tribu* han echado á rodar la especie que el mismo San José iba á perseguir á Lerroux por no sabemos qué cosas y que se marchaba á America.

Descuiden los solidarios sobre su marcha, pues aún les tiene que dar mucha fiebre y hacer pasar muy malos ratos.

¡Tila, tila!

El miércoles por la noche fué detenido por la policía Antonio Bermejo, director de *¡Ave mes que may!* por el supuesto delito de excitación á la rebelión.

Inútil digamos lo mucho que sentimos el percance, que á decir verdad no nos extraña aunque contraste con la libertad que gozan los que injurian á la patria y la explotan.

Todo el peso de la ley cae sobre los republicanos, ya que por algo existe la Solidaridad burguesa y clerical con afinidades mauristas.

Dejemos los comentarios, porque con ellos lo único que lograríamos sería empeorar la situación de Bermejo.

Les da grima á los señores virtuosos espectadores del teatro Principal, mirar entre bastidores el hábito clerical.

Y no he de ser yo quien halle pelos á su justa ira y hasta parece mentira que del público no estalle en la mismísima calle.

Según noticias suministradas por la lavandera que le lava la ropa á Marial, el estado de sus últimos calzoncillos usados, correspondía mejor á lo que puede esperarse de un mamón inconsciente que de un diputado de la nación.

Los buñuelos chilenos acarrearán desagradables consecuencias.

Cuentan de Junoy que un día tantas tontadas buceaba, que el público que escuchaba por lo bajo, se reía...
¿Habrá otro, entre sí decía *protuberante* cual yo? y al momento reparó en su cuñadito Quero llevando bajo el sombrero un bulto que le arredró.

Las kábilas fueron el pasado domingo á recibir á Lerroux, encontrándose en la estación con el *cristiano* Cambó.

A este se le heló la sangre, temiendo una ovación... de pitos, pero la morisma, no paró mientes en el *leader de los fomentadores*.

Encontrárase Lerroux en un caso á la inversa y ya veríamos como las gastan los *cristianos*.